

LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

48. Explique el significado del término “auto-sostenimiento”.

49. ¿Cuáles son algunos de los peligros de formar iglesias nativas dependientes de los misioneros extranjeros y su dinero para subsistir?

50. ¿Qué quiere decir el término “auto-propagación”?

51. “Porque, cuando una iglesia no _____, ni _____, rara vez _____.”

52. Escriba algunos versículos que enseñan que las iglesias del Nuevo Testamento practicaban la auto-propagación y explique el significado de este hecho.

53. Según Efesios 4:11-12, ¿por qué constituyó Dios ministros en las iglesias?

54. ¿Qué es la lección más importante que Ud. haya aprendido acerca de la misión de la iglesia y cómo puede Ud. ser más diligente en la obra de la iglesia?

- A. Visible
- B. Con las nubes
- C. En gloria con los ángeles.
- D. En convulsiones de la naturaleza.

III. Fecha de Su venida.

IV. La Reacción cristiana a Su venida.

- A. Separación del mundo.
- B. Una santidad personal.
 - 1. Sinceridad.
 - 2. Sobriedad.
 - 3. Desinterés.
 - 4. Paciencia.
 - 5. Fidelidad.
- C. Vigilando.
- D. Trabajando.

Una de las más grandes verdades que se encuentran en la Biblia, y a la vez importante, es el regreso de nuestro Señor a la Tierra. Su primera venida fue para obtener salvación para el hombre; Su segunda, será para recibir a los que, por medio de la fe y la obediencia, han aprovechado esa salvación (Heb. 9:28).

La importancia de esta doctrina se basa en la atención y énfasis que la Palabra de Dios da a la segunda venida de Cristo. Alguien ha estimado que una quinta parte del Nuevo Testamento trata directamente con la venida del Señor; cuatro parábolas de Jesús la enseñan; y una ilustración de esto, puede verse en la primera carta de Pablo a los tesalonicenses, donde Pablo termina cada capítulo con una referencia del regreso del Señor (1ª a Tesal. 1:10; 2:19; 3:13; 4:15-18; 5:23); y habló tanto de ello, que terminaron por pensar que la segunda venida era inmediata. Y para corregir este error, Pablo se vio precisado a escribir la segunda carta a los tesalonicenses, para aclarar este punto de vista que se había incrementado.

No podemos leer el Nuevo Testamento sin sentir la importancia vital que esta doctrina ocupaba en el pensamiento de la iglesia primitiva.

I. LA CERTEZA DE SU VENIDA

I. La certeza de su venida.

- A. Algunos dudan de Su regreso.
- B. La evidencia de Su venida.
 - 1. Jesús mismo la dio.
 - 2. El testimonio de los ángeles.
 - 3. El testimonio de los apóstoles.
 - 4. La prueba del tipo.
 - 5. El testimonio de la Cena del Señor.

II. La forma de Su venida.

A. *Algunos dudan de Su venida.* Nada se enseña más claramente, en el Nuevo Testamento, que Cristo vendrá otra vez. Es una gran esperanza para los cristianos; aunque hay algunos que no creen que Él vendrá otra vez a la Tierra. El apóstol dijo en 2ª de Pedro 3:3, 4: “Sabido primero esto, que en los postreros días vendrán burladores, andando según sus propias concupiscencias, y diciendo: ¿Dónde está la promesa de su advenimiento? Porque desde el día en que los padres

LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

durmieron, todas las cosas permanecen así como desde el principio de la creación”.

Porque el Señor retarda Su venida, muchos han llegado a la conclusión de que no vendrá. El siervo malo llegó a la misma conclusión errónea, para su vergüenza eterna, en la parábola que narró Jesús en Mateo 24:45-51.

Además de los que rechazan la venida personal de Cristo, hay otros que tratan de explicarlo de otras formas. Un grupo de líderes religiosos, cree que, como el evangelio de Cristo alcanza a mucha gente; y esto, en cierto sentido, es un cumplimiento de Su venida prometida; de tal manera, que la única venida de Cristo que ellos ven es, cuando Él llega al corazón del individuo; y esto no lo enseña el Nuevo Testamento.

Otro grupo enseña que Jesús ya vino, en sentido espiritual, en 1914. La Biblia enseña que Cristo regresó en espíritu, el día de Pentecostés (Hechos 2); Jesús dijo a Sus apóstoles, en Mateo 28:20: “Y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo”. Y en Juan 14:23 dijo: “El que me ama, mi palabra guardará; y mi Padre le amará, y vendremos a él, y haremos morada con él”. Cristo ha estado, espiritualmente hablando, con Su iglesia todo el tiempo. La segunda venida, como la enseña la Biblia, será visible y en persona.

B. *La evidencia de Su venida.* Hay muchas evidencias de que Jesús vendrá otra vez a la Tierra. Hebreos 10:37 dice: “Porque aún un poquito, y el que ha de venir vendrá, y no tardará”. La profecía de Su segunda venida data desde antes de Su primera, y la hizo Daniel, en el Antiguo Testamento: “Miraba yo en la visión de la noche, y he aquí con las nubes del cielo venía uno como un hijo de hombre, que vino hasta el Anciano de días, y le hicieron acercarse delante de él” (Daniel 7:13). Las referencias a este respecto, en el Antiguo Testamento, son pocas y oscuras; sin embargo, con el Nuevo las cosas se aclaran y toman otro rumbo. La primera evidencia de Su venida es dada por:

1. Jesús mismo. Él dijo al Sanedrín en Mateo 26:64: “Tú lo has dicho; y además os digo, que desde ahora veréis al Hijo del Hombre sentado a la diestra del poder de Dios, y viniendo en las nubes del cielo”. Anteriormente había expresado el mismo pensamiento a Sus discípulos, diciendo: “Entonces aparecerá la señal del Hijo del Hombre en el cielo; y entonces lamentarán todas las tribus de la tierra, y verán al Hijo del Hombre viniendo sobre las nubes del cielo, con poder y gran gloria” (Mat. 24:30). Y la promesa más querida de Jesús se halla en Juan 14:3: “Y si me fuere y os preparare lugar; vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis”. Muchos

años después de Su ascensión al Cielo, Jesús confirmó esta noticia de esperanza a la Tierra, cuando, por medio de la pluma del apóstol Juan dijo: “He aquí yo vengo pronto, y mi galardón conmigo, para recompensar a cada uno según sea su obra” (Apoc. 22:12). Y el último mensaje de la Biblia es: “El que da testimonio de estas cosas dice: Ciertamente vengo en breve. Amén; si, ven, Señor Jesús” (Apoc. 22:20). Jesús dijo: “El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán” (Mat. 24:35). Si Cristo dijo que vendría otra vez, podemos estar seguros de que Él cumplirá Su palabra.

2. El testimonio de los ángeles. Cuando los apóstoles estaban en el monte de los Olivos, viendo a su amado Maestro subir a los Cielos, repentinamente, sus mentes fueron traídas a la realidad por la aparición de dos varones (posiblemente ángeles) con vestiduras blancas, que les dijeron: “Varones galileos, ¿por qué estáis mirando al cielo? Este mismo Jesús, que ha sido tomado de vosotros al cielo, así vendrá como le habéis visto ir al cielo” (Hechos 1:11). Las Escrituras nos dicen que los ángeles lo acompañarán en Su regreso. Ciertamente ellos sabrán todo al respecto; por tanto, su testimonio es digno de confianza.

3. El testimonio de los apóstoles. El apóstol Pedro es muy enfático en cuanto al regreso del Señor, pues refuta a los que lo niegan (2ª de Pedro 3:1-14). Nos dice también que el Señor es lento en cuanto a Su venida por una simple razón: que Él es benigno, y no quiere que nadie se pierda, sino que se arrepientan todos de sus pecados (vs. 9); pero, de que viene, viene con toda seguridad, como el ladrón en la noche. “Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas” (2ª de Pedro 3:10; Cf. Hechos 3:19-21; 1ª de Pedro 1:3-13; 4:12, 13; 5:4).

Juan añade su voz a la de muchos testigos, en cuanto al regreso de Cristo, diciendo en Apoc. 1:7: “He aquí que viene con las nubes, y todo ojo le verá, y los que le traspasaron; y todos los linajes de la tierra harán lamentación por él. Sí, amén”. También exhorta a los cristianos a “permaneced en él, para que cuando se manifieste, tengamos confianza, para que en su venida no nos alejemos de él avergonzados” (1ª de Juan 2:28). Nos revela también este maravilloso pensamiento: “Amados, ahora somos hijos de Dios, y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando él se manifieste, seremos semejantes a él, porque le veremos tal como él es (1ª de Juan 3:2).

El apóstol Pablo, más que los demás apóstoles, enseñó, y se regocijó con la promesa del regreso del Señor. La aparición gloriosa del Señor Jesucristo fue

LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

“LA BENDITA ESPERANZA” hacia la cual el apóstol dirigió la mente de sus oyentes. Dice en 1ª a Tesalonicenses: “Sabéis perfectamente que el día del Señor vendrá así como ladrón en la noche” (5:2; Cf. Vers. 1-11); y “Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo” (4:16; Cf. Vers. 13-17). “Y de la manera que está establecido para los hombres que mueran una sola vez, y después de esto el juicio, así también Cristo fue ofrecido una sola vez para llevar los pecados de muchos; y aparecerá por segunda vez, sin relación con el pecado, para salvar a los que le esperan” (Heb. 9:27, 28; Cf. Hechos 17:30, 31; Rom. 2:16; 8:16-25; 13:11; 1ª a Cor. 1:7; 4:5; 11:26; 15:23, 50-52; Fil. 2:16; 3:20; Col. 3:1-4; 1ª a Tesal. 1:10; 2:19; 3:13; 2ª a Tesal. 1:7-12; 2:1-10; 2ª a Tim. 4:6-8; Tito 2:13; Apoc. 6:12-17; 14:14, 15; 16:15-21; 20:7-15).

4. Las pruebas del tipo. Dios llenó el Antiguo Testamento de sombras o reflexiones someras de eventos o instituciones que aparecerían en el Nuevo Testamento, las cuales se llaman “TIPOS”. Muchos de estos tipos se encuentran en el Tabernáculo: Aarón, el primer sumo sacerdote hebreo, fue figura o tipo de Cristo, nuestro Sumo Sacerdote (Heb. 4:14). Una vez al año, en el día de la expiación, Aarón debía entrar al Lugar Santísimo con la sangre de los animales para hacer expiación por los pecados de Israel; después de esto, volvía con el pueblo y pronunciaba bendiciones sobre él, con la seguridad de que sus pecados habían sido limpiados por la expiación hecha frente al arca del testimonio (Cf. Núm. 6:24-26).

Nuestro Gran Sumo Sacerdote no hizo expiación por nosotros ante el propiciatorio del arca aquí en la Tierra, sino que entró al Cielo mismo (Heb. 9:24). Cristo, habiéndose ofrecido a sí mismo en sacrificio para quitar los pecados, espera Su segunda venida a la Tierra para redimir a los que son Suyos. El mismo escritor de Hebreos dice algo parecido a esto en Hebreos 9:28: “Así también Cristo fue ofrecido una sola vez para llevar los pecados de muchos; y aparecerá por segunda vez, sin relación con el pecado, para salvar a los que le esperan”. Siendo que Cristo cumplió la primera parte de este TIPO, estamos seguros de que cumplirá también la segunda.

5. El testimonio de la Cena del Señor. Normalmente pensamos de la Cena del Señor como algo que nos recuerda, solamente, los padecimientos del Calvario. La Cena del Señor, como la cruz, tiene dos fases: nos evoca el Calvario de nuestro Señor y nos avisa del regreso de Jesús en el futuro. Pablo dijo a los corintios: “Así, pues, todas las veces que comiereis este pan, y bebiereis esta copa, la muerte del Señor anunciáis hasta que él venga”

(1ª a Cor. 11:26). Cada día del Señor, cuando el cristiano medita en el Calvario y en el amor de Dios mostrado en el sacrificio de Cristo, debiera ver hacia el porvenir, también con la esperanza de ver completa su redención, cuando Cristo venga otra vez. Cada semana, los santos de Dios debieran recordar que están una semana más cerca de la venida del Señor; y esto debiera ser un gozo y fortaleza para permanecer fieles hasta el fin. En este pensamiento deberíamos percatarnos también de la brevedad del tiempo, y de la necesidad de esforzarnos, en todo lo posible, por salvar almas.

Con todas estas afirmaciones de que Jesús vendrá otra vez, podemos tener paz en nuestra alma junto con el apóstol Pedro, que dijo: “Porque no os hemos dado a conocer el poder y la venida de nuestro Señor Jesucristo siguiendo fábulas artificiosas, sino como habiendo visto con nuestros propios ojos su majestad” (2ª de Pedro 1:16); y poner atención al siguiente aviso: “Por tanto, ceñid los lomos de vuestro entendimiento, sed sobrios, y esperad por completo en la gracia que se os traerá cuando Jesucristo sea manifestado” (1ª de Pedro 1:13).

II. LA FORMA DE SU VENIDA

Las Escrituras dan muchos detalles de la forma de la venida del Señor; he aquí algunos:

A. *Visible*. Los ángeles dijeron a los apóstoles en Hechos 1:11: “Varones galileos, ¿por qué estáis mirando al cielo? Este mismo Jesús, que ha sido tomado de vosotros al cielo, así vendrá como le habéis visto ir al cielo”. Los apóstoles estaban en el monte de los Olivos hablando con Jesús; y cuando Él levantó las manos para bendecirles, Sus pies empezaron a desprenderse del suelo e inició el ascenso al cielo. Cuando estaba elevándose, una nube brillante le recibió, ocultándole de la vista de ellos (Lucas 24:50, 51; Hechos 1:9). Cuando los apóstoles lo vieron ascender, trataron de continuar mirando lo más que pudieran mientras era visible, hasta que lo perdieron de vista. La escritura dice que vendrá en la misma forma. Apocalipsis 1:7 dice: “He aquí que viene con las nubes, y todo ojo le verá, y los que le traspasaron; y todos los linajes de la Tierra harán lamentación por él. Sí, amén”. No tendremos necesidad de adivinar la forma de Su venida, porque Él dijo que sería “como el relámpago que sale del oriente y se muestra hasta el occidente, así será también la venida del Hijo del Hombre” (Mat. 24:27). Los que viven en la Tierra Lo verán.

B. *Con las nubes*. Las nubes han tenido siempre un lugar especial en el trabajo redentor de Dios: Dios se manifestó en una nube en el monte Sinaí (Éxo. 24:16); se mostró en el monte de la transfiguración en una nube

LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

(Mateo 17:5); Israel fue guiado por el desierto por una nube (Éxo. 13:21); Dios pone a las nubes como Su carroza (Sal. 104:3); Jesús partió al Cielo en una nube, y volverá en una también (Mat. 24:30). Un hombre dijo que una vez que veía un grupo de nubes en los cielos, inconscientemente se puso a buscar la cara del Maestro entre ellas. Las nubes son un recuerdo silencioso de que Jesús vendrá otra vez.

C. *En gloria con los ángeles.* “Cuando el Hijo del Hombre venga en su gloria, y todos los santos ángeles con él, entonces se sentará en su trono de gloria” (Mat. 25:31). Cuando Cristo venga otra vez, será la marcha triunfal de un Rey conquistador, “Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero” (1ª a Tesal. 4:16). 2ª a Tesalonicenses 1:7 dice: “...el Señor Jesús desde el cielo con los ángeles de su poder”. Jesús, la primera vez que vino, lo hizo en la forma de un niño, en belén, quieta y desapercibidamente para la mayoría de los habitantes de la Tierra; la segunda vez que lo haga, vendrá como un Rey, y toda la Tierra lo sabrá. La primera vez vino humildemente; la segunda, vendrá gloriosamente, será acompañado por los ejércitos del Cielo. Su primera entrada a Jerusalén, sobre un burro, es llamada “La entrada triunfal”; Su segunda venida será “La segunda entrada triunfal a la Tierra”.

Pablo nos dice que Jesús descenderá del cielo con “voz de mando” (1ª a Tesal. 4:16). De cómo es esta voz, no lo sabemos exactamente. Muchos piensan que será un ruido o gritos del ejército del Cielo que viene con Jesús. La misma cita dice que será a la “voz del arcángel”; y tal vez éste es el que convoca a la compañía de los redimidos a reunirse con su Redentor (Mat. 24:31). Esto se refiere, evidentemente, a los que aún viven para cuando Jesús regrese.

Pablo dice que la venida de Cristo será proclamada por la trompeta de Dios; y la llamada última trompeta, y añade: “Porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados” (1ª a Cor. 15:52). Cuando la voz del arcángel llame a los que permanecen vivos, la trompeta será tocada para levantar de la muerte a los santos (Juan 5:28, 29), y juntos serán tomados arriba, en las nubes. “Seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor” (1ª Tesal. 4:17).

D. *En convulsiones de la naturaleza.* La Tierra misma responderá a la venida del Señor. Jesús dijo: “E inmediatamente después de la tribulación de aquellos días, el sol oscurecerá, y la luna no dará su resplandor, y las estrellas caerán del cielo, y las potencias de los

cielos serán conmovidas” (Mat. 24:29); entonces, aparecerá la señal del Hijo del Hombre en el cielo. Romanos 8:19-22 describe a la naturaleza como anhelando el tiempo en que ha de ser libertada del yugo de podredumbre, y gozar de una nueva libertad. No hay duda de que esto se realiza en la nueva Tierra que Pedro menciona en 2ª de Pedro 3:13.

III. EL TIEMPO DE SU VENIDA

Desde el día que Cristo ascendió al Padre, los hombres han especulado sobre el tiempo o fecha de Su regreso. Los cristianos de Tesalónica estaban tan seguros de que Él vendría mientras ellos estuvieran aún vivos; de tal manera, que algunos ya no trabajaban (2ª a Tesal. 2 & 3). Guillermo Miller puso la fecha de Su venida para 1843; Carlos T. Russell dijo que Él vendría para 1914. Evidentemente estas fechas fueron y son erróneas. Hace años, un asistente de la oficina de correos (en los Estados Unidos), recibió una llamada de una persona que le pedía que emitieran un sello postal alusivo a la segunda venida de Cristo. El asistente quedó sorprendido por petición tan rara; no obstante, respondió: Si me dice el lugar y fecha exactos, lo haremos. El que llamaba colgó.

Cuando los periódicos publicaron este incidente, el departamento de correos recibió muchas cartas de lectores, diciendo que ellos sabían el lugar y la fecha. Sin embargo, la estampilla nunca salió a luz, porque las fechas oscilaban entre los años 1961 y 2061.

La Biblia es muy clara en cuanto a la certeza de Su regreso; pero, una cosa que no revela es la fecha de Su venida. El Señor terminó con el problema de fijar fechas, diciendo: “Pero de aquel día y de la hora nadie sabe, ni aun los ángeles que están en el cielo, ni el Hijo, sino el Padre” (Mar. 13:31). Si los ángeles en el Cielo no lo saben, ni el Hijo, mucho menos los hombres. Jesús dijo a los apóstoles: “No os toca a vosotros saber los tiempos o las sazones, que el Padre puso en su sola potestad” (Hechos 1:7). Todo lo que el hombre necesita saber es, cómo estar preparado para el regreso del Señor.

IV. LA RESPUESTA DEL CRISTIANO A SU VENIDA

En vista de la certeza del regreso de Cristo, es necesario hacerse esta pregunta: ¿Cuál debe ser la actitud o respuesta del cristiano? Es obvio que si alguien

LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

cree en esta doctrina, tendrá un efecto poderoso en su pensamiento y vida. Indudablemente, la razón de porqué muchos que profesan creer esto y se muestran apáticos es porque en realidad no lo creen. Las Escrituras enseñan que si se cree verdaderamente esta doctrina, producirá cambios positivos en la vida del cristiano. He aquí algunos de esos cambios:

A. *Separación del mundo.* Pablo dice a Tito, que el evangelio de Cristo dice: “Enseñándonos que, renunciando a la impiedad y a los deseos mundanos, vivamos en este siglo sobria, justa y piadosamente, aguardando la esperanza bienaventurada y la manifestación gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo” (Tito 2:12, 13). Pedro hace la misma aplicación cuando dice en 2ª de Pedro 3:11, “Puesto que todas estas cosas han de ser deshechas, ¿cómo no debéis vosotros andar en santa y piadosa manera de vivir!” Juan dice casi la misma cosa, cuando habla de la segunda venida de Cristo en 1ª de Juan 2:15-17: “El mundo pasa, y sus deseos”, y ruega a los cristianos: “No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo...”.

Esta es la respuesta lógica a la doctrina de la segunda venida. Si la Tierra y las obras que hay en ella van a arder, es obvio que el hombre no debiera apegarse tanto a lo que Dios destinó a la destrucción.

Por tanto, tenemos órdenes de considerar al mundo bajo la condenación divina, y a separarnos de él. La persona que es prudente se mantiene alejada de un edificio a punto de ser demolido, pues sabe que es peligroso estar cerca de él. Asimismo los santos debieran desligarse del mundo pecador, pues sabemos que la ira de Dios está sobre él; y hemos sido informados que está destinado a la destrucción cuando venga Cristo otra vez. Recuerden a la mujer de Lot (Cf. Lucas 17:20-37). (Fred O. Blakely, *La Doctrina de los Apóstoles*, Vol. I, p. 159).

B. *Santidad personal.* Pedro dice en 2ª de Pedro 3:14: “Por lo cual, oh amados, estando en espera de estas cosas, procurad con diligencia ser hallados por él sin mancha e irreprochables, en paz”. Juan razona de la misma manera en 1ª de Juan 3:2: “Amados, ahora somos hijos de Dios, y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando él se manifieste, seremos semejantes a él, porque le veremos tal como él es”. Y como una aplicación práctica de esta fe, dice en el verso 3: “Y todo aquel que tiene esta esperanza en él, se purifica a sí mismo, así como él es puro”.

En una forma negativa, debemos repudiar toda lujuria mundana, como respuesta nuestra al regreso del Señor; y en forma positiva, debemos vivir sobria, justa y piadosamente en este siglo presente, anticipándonos a esa bendita esperanza (Tito 2:12, 13).

Veamos otras áreas de la vida cristiana en que debemos vivir motivados por el regreso de Cristo.

1. Sinceridad. Pablo ora por los filipenses, “para que aprobéis lo mejor, a fin de que seáis sinceros e irreprochables para el día de Cristo, llenos de frutos de justicia que son por medio de Jesucristo, para gloria y alabanza de Dios” (Fil. 1:10, 11).

2. Sobriedad. Pablo recuerda a los tesalonicenses: “Vosotros sabéis perfectamente que el día del Señor vendrá así como ladrón en la noche... Por tanto, no durmamos como los demás, sino velemos y seamos sobrios” (1ª a Tesal. 5:2, 6). Sin duda, que el término “sobrio” es usado como contrario a “borracho”. Es horrible ver que una persona está borracha en una ocasión tan grande como lo es la venida del Señor. El Señor advierte contra este pecado, cuando dice en Lucas 21:34: “Mirad también por vosotros mismos, que vuestros corazones no se carguen de glotonería y embriaguez y de los afanes de esta vida, y venga de repente sobre vosotros aquel día”. ¡Qué terrible será que cuando Él venga seamos encontrados en tal situación! El cristiano que espera a su Señor debe estar sobrio.

3. Desinterés (gentileza, abnegación). Pablo exhorta a los filipenses: “Vuestra gentileza sea conocida de todos los hombres. El Señor está cerca” (Fil. 4:5).

4. Paciencia. El escritor de Hebreos dice: “Porque os es necesaria la paciencia para que habiendo hecho la voluntad de Dios, obtengáis la promesa. Porque aún un poquito, y el que ha de venir vendrá, y no tardará” (Heb. 10:36, 37). La paciencia es firmeza; es resisitir hasta el final, esperando Su venida. En cuanto a esto, Pedro insta a los cristianos a soportar las pruebas y la persecución, “... sometida a prueba vuestra fe, mucho más preciosa que el oro, el cual aunque perecedero se prueba con fuego, sea hallada en alabanza, gloria y honra cuando sea manifestado Jesucristo” (1ª de Pedro 1:7).

5. Fidelidad. La venida del Señor es un incentivo a la fidelidad de parte de los pastores para cuidar el rebaño del Señor, la iglesia: “Y cuando aparezca el Príncipe de los pastores, vosotros recibiréis la corona incorruptible de gloria” (1ª de Pedro 5:4).

C. *Vigilancia.* Hay por lo menos cincuenta veces en que el Nuevo Testamento exhorta a la iglesia a “vigilar” la venida del Señor, “velad, pues, porque no sabéis a qué hora ha de venir vuestro Señor” (Mat. 24:42). “Velad, pues, porque no sabéis el día ni la hora en que el Hijo del Hombre ha de venir” (Mat. 25:13); “Y lo que

LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

a vosotros digo, a todos lo digo: Velad” (Marcos 13:37). Pedro hace eco a las palabras de su Maestro, cuando insiste en que el cristiano debiera estar siempre “esperando y apresurándoos para la venida del día de Dios, en el cual los cielos, encendiéndose, serán deshechos, y los elementos, siendo quemados, se fundirán” (2ª de Pedro 3:12; Cf. Lucas 21:7-36; Fil. 3:20, 21; 1ª a Cor. 1:7; 1ª a Tesal. 1:10; 5:3-6).

La vigilancia de parte del cristiano denota fe; cree que su Señor viene; por tanto vigila y espera. Nos hace anticiparnos ansiosa y amorosamente a la “bendita esperanza” del regreso del Señor (Tito 2:13). La anticipación a la entrega da valor y firmeza cuando peleamos la “buena batalla” de la fe. Una persona hizo la siguiente declaración: “Si los cristianos profesos vieran el trono blanco, y al que se sienta en él, y al Cielo y la Tierra huyendo de delante de Él, no podrían revolcarse en el cieno de los instintos animales”. Lo que pasa es que el cristiano (verdadero) aborrece lo que es malo, y pugna por lo que es bueno, en vista de la bendición y premios que Cristo traerá consigo (Rom. 12:9).

D. *Trabajando.* Pablo intimando a Timoteo a predicar fielmente la Palabra siempre, intenta persuadirlo, primero que nada, hablándole de la venida de Cristo, diciendo: “Te encarezco delante de Dios y del Señor Jesucristo, que juzgará a los vivos y a los muertos en su manifestación y en su reino, que prediques la palabra” (2ª a Tim. 4:1, 2a).

El propósito que tuvo Jesús para narrar la parábola de los talentos en Mateo 25 fue enseñar que el Señor iba a regresar y pedir cuentas. En las parábolas del siervo vigilante y el mayordomo fiel dice: “Bienaventurado (feliz) aquel siervo al cual, cuando su señor venga, le halle haciendo así” (Lucas 12:43). Cuando estemos en el juicio final nos gustará oír al Juez decir: “Bien hecho”. No hay promesa de oírlo, a menos que lo hayamos hecho bien.

Los cristianos de todos los tiempos han esperado la venida de Jesús mientras están en vida. Así es como debe ser entre nosotros, hoy en día: estar siempre preparados para esa venida. La esperanza de Su venida mueve al cristiano a vivir de una manera buena, vigilar fielmente y a trabajar diligentemente. Téngase por seguro que Jesús vendrá algún día, estemos preparados.

Algún dorado amanecer Jesús vendrá
Cuando las batallas ganadas estén
Atravesando el cielo victoria proclamará
Por ti y por mí algún dorado amanecer.

PREGUNTAS – LA VENIDA DEL SEÑOR

Ponga “V” o “F” (verdadero o falso) antes de cada aseveración, según su criterio.

- _____ 1. El Nuevo Testamento dice muy poco de la segunda venida.
- _____ 2. La Biblia dice que Jesús vendrá como un ladrón.
- _____ 3. Cristo vendrá solo.
- _____ 4. Los muertos en Cristo resucitarán a Su venida.
- _____ 5. Jesús dijo que sólo el Padre sabe la hora de Su venida.
- _____ 6. El hombre ha mostrado ser inteligente, pues ya sabe cuándo vendrá Cristo.
- _____ 7. La venida de Jesús será espiritual.
- _____ 8. Pedro profetizó que muchos negarán el regreso de Jesús.
- _____ 9. Se dice que las nubes son el carruaje de Dios.
- _____ 10. No hay necesidad de vigilar el regreso de Cristo, puesto que no sabemos cuándo ocurrirá.

COMPLETE

1. Diga tres de las respuestas que el cristiano debe dar en cuanto a la segunda venida.
A. _____
B. _____
C. _____
2. ¿Qué características cristianas debieran inspirarnos la segunda venida de Cristo?

3. Dé tres testimonios de lo factible de la venida de Cristo.
A. _____
B. _____
C. _____
4. ¿Cómo va a ser la venida de Cristo?

LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

PREGUNTAS DE REPASO DE LA A.B.A.

1. ¿Qué fue el propósito de la primera venida del Señor a la Tierra? ¿Qué será el propósito de la segunda venida del Señor?

Mateo 24:35

2. “Alguien ha estimado que _____ del Nuevo Testamento trata directamente con la venida del Señor.”

Mateo 26:64

3. De las parábolas de Jesús, ¿cuántas tratan de Su regreso?

Juan 14:3
Apocalipsis 22:12

4. ¿Con una referencia a qué evento termina cada capítulo de 1 Tesalonicenses?

Apocalipsis 22:20

5. Haga un resumen de las varias razones que la gente duda de la segunda venida de Cristo.

9. En Hechos 1:11, ¿qué enseñan los ángeles acerca de la venida del Señor?

6. “La segunda venida, como la enseña la Biblia, será _____ y en _____.”

10. Haga un resumen de la enseñanza de Pedro acerca de la venida del Señor que se encuentra en 2 Pedro 3:1-14.

7. ¿Qué enseñan Hebreos 10:37 y Daniel 7:13 acerca de la venida del Señor?

11. En Apocalipsis 1:7, 1 Juan 2:28, y 1 Juan 3:27, ¿qué enseña Juan acerca de la venida del Señor?

8. Haga un resumen de lo que Jesús enseña acerca de Su venida en cada uno de los siguientes versículos:

12. Explique las enseñanzas de Pablo en cuanto a la venida del Señor, encontradas en 1 Tesalonicenses 4:16 y 5:2.

Mateo 24:30

LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

13. Haga un resumen de los siguientes versículos a respecto de la segunda venida de Jesús:

Colosenses 3:1-4

1 Tesalonicenses 1:9-10 y 3:11-13

2 Tesalonicenses 1:7-12

2 Tesalonicenses 2:1-10

2 Timoteo 4:6-8

Hebreos 9:27-28

Apocalipsis 6:12-17

Apocalipsis 16:15-21

Apocalipsis 20:7-15

14. Defina el término “figuras”.

15. Explique cómo Aarón era una “figura” de Cristo.

16. ¿Qué enseña Hebreos 9:24-28 acerca de la expiación de nuestros pecados por Cristo?

17. Aprenda de memoria 1 Corintios 11:26. ¿Cómo da testimonio la Cena del Señor a la venida de Cristo?

18. Aprenda de memoria 1 Pedro 1:13 y 2 Pedro 1:16 y mencione las afirmaciones que estos versículos proveen a todos los que esperan la venida del Señor.

19. ¿Cómo respondería Ud. a alguien que piensa que la venida del Señor sería “una venida espiritual” que nadie verá?

20. ¿Qué enseñan Lucas 24:50-51 y Hechos 1:9-11 acerca de la manera en que vendrá el Señor?

21. Aprenda de memoria Mateo 24:27 y Apocalipsis 1:7 y explique qué recalcan estos versículos en cuanto a la segunda venida de Jesús.

22. ¿Qué significado especial tienen las nubes en la obra redentora de Dios?

23. ¿Cómo pueden servir las nubes como un recordatorio silencioso de la venida del Señor?

LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

24. ¿Qué enseñan los siguientes versículos acerca de la venida del Señor?

Mateo 24:31

Mateo 25:31

1 Corintios 15:52

1 Tesalonicenses 4:16-17

2 Tesalonicenses 1:7

25. ¿Cómo responderá la Tierra a la venida del Señor según Mateo 24:29 y Romanos 8:19-22?

26. ¿Qué versículos de las Escrituras puede Ud. señalar para refutar a los que dicen que pueden predecir la fecha de la venida del Señor?

27. ¿Qué debe ser la respuesta del cristiano a la venida del Señor?

28. Explique lo que los versículos siguientes enseñan acerca de la separación del mundo para los cristianos:

Lucas 17:20-37

Tito 2:12-13

2 Pedro 3:11

1 Juan 2:15-17

29. Aprenda de memoria 2 Pedro 3:14 y 1 Juan 3:3 y explique lo que enseñan acerca de la santidad personal.

30. ¿Cuáles son los aspectos de su vida que tendrían que ser cambiados antes de que Ud. sea totalmente obediente a las instrucciones de los versículos de arriba?

31. ¿Qué enseña Filipenses 1:10-11 acerca de la necesidad de sinceridad en su vida?

32. ¿Cuáles son los peligros de hacer caso omiso de las advertencias de 1 Tesalonicenses 5:2 y 6 en cuanto a la práctica de ser sobrio?

LECCIONES DE DOCTRINA BÍBLICA

33. En vista de lo que Filipenses 4:5 enseña, ¿qué relación hay entre la venida del Señor y la generosidad, la mansedumbre, y la paciencia?
34. Haga un repaso de Hebreos 10:36-37 y explique por qué es importante que un cristiano practique constancia en paciencia hasta que venga el Señor.
35. ¿Cómo es la segunda venida de Jesús una motivación para todos los cristianos a que sigan fieles?
36. “Hay por lo menos _____ veces en que el Nuevo Testamento exhorta a la iglesia a ‘vigilar’ la venida del Señor.”
37. Aprenda de memoria Mateo 24:42, Mateo 25:13, y Marcos 13:37. ¿Qué es el tema principal de estos versículos?
38. ¿En qué sentido es la “vigilancia”, de parte del cristiano, una indicación de su fe y de su deseo que venga pronto el Señor?
39. Explique el significado de la cita de Alejandro Maclaren: “Si los cristianos profesos vieran el gran trono blanco y al que se sienta en él, y al Cielo y la Tierra huyendo de delante de Él, ¿cómo podrían revolcarse en el cieno de los instintos animales?”
40. Haga un repaso de Mateo capítulo 25, Lucas 12:35-48, y 2 Timoteo 4:1-2, y explique cómo estos pasajes le motivarían a Ud. a trabajar fielmente para Jesucristo.
41. ¿Está Ud. preparado para la venida del Señor? ¿Qué cambios querría hacer Ud. en su propia vida antes de que Él venga?
42. Escriba los nombres de algunos de sus amigos incrédulos que no están preparados para la segunda venida del Señor, y diga qué hará Ud. en un intento de guiar a cada uno a una relación salvadora con Jesucristo.